

## Julio Payró y la construcción de un panteón de “héroes” de la “pintura viviente”

Diana B. Weschler

En diciembre de 1944 se terminaba de imprimir *Veintidos pintores, facetas del arte argentino*. El monumental y lujoso volumen de la editorial Poseidón escrito por Julio E. Payró presentaba una selección de artistas argentinos contemporáneos que funcionaban, a su juicio, como “abanderados” de grupo, “creadores originales” que, ordenados de manera cronológica, organizaban el panorama del “arte moderno” argentino. Entendido éste como “arte viviente” definido en variadas direcciones en consonancia con las de las metrópolis centrales aunque con destacables variaciones regionales.

Este trabajo cristaliza en una acotada selección de artistas, las posiciones estético-críticas elaboradas por Payró desde los años veinte. A partir de este instrumental construye un panteón de “héroes” del arte argentino contemporáneo marcando, desde su opinión consagratória, los límites del arte moderno en nuestro país.

Ya en 1928 elabora para la revista *Nosotros* una síntesis conceptual del arte contemporáneo. Sobre las ideas de tradición y ruptura, de revisión del pasado artístico occidental y replanteo de los paradigmas figurativos desde una nueva mirada construye un andamiaje argumental que recorre toda su producción procurando aproximarse a una definición de lo que llamará “*el estilo del siglo XX*”.

Payró desde una perspectiva crítica moderna, ensaya lecturas del arte del presente en las que se observa la adhesión al cambio en tanto se presente sin excesos. La obra de Payró –entre los años '20 y los '40- constituye una unidad, establecida por la presencia de núcleos temáticos comunes a cada una de sus notas y ensayos críticos. La diversidad de temas no hace sino confirmar la convergencia de los trabajos hacia problemas que se identifican como claves del debate en el campo de las artes en estos años. La definición de lo moderno referido a las artes plásticas, aparece como el problema central a definir y precisar. A la par se tematizan otras categorías artísticas que están encuadradas en el marco del problema de lo moderno.

El concepto de lo moderno va construyéndose a medida que se sucede los artículos, las críticas y los ensayos: independencia, libertad, combate contra lo anterior, elección e imposición de nuevos lenguajes, de nuevos signos de representación, vanguardia, avanzada. Lo moderno, lo nuevo, lo contemporáneo son categorías que funcionan como sinónimos en el discurso de Payró. Su propuesta historiográfica, regida por la concepción de una evolución histórica de contrastes, lo lleva a estructurar pasado y presente según el mismo principio planteando analogías, creando una cadena de acción y reacción que articula la “pintura moderna” con el Renacimiento. Construye una historia del arte que evoluciona hacia las “formas puras” desligándose progresivamente de las obligaciones con la representación realista. El punto de llegada de estas búsquedas es la pintura moderna. El movimiento moderno liberó al arte de sus ataduras con la mimesis, señalaba Payró. Esta conquista habría tenido su momento clave en el impresionismo. Evalúa sus logros y advierte

que lleva consigo su propia muerte al desechar el tema figurativo. Lo interpreta como el movimiento que prepara el camino hacia lo que llama "pintura libre".

Esta red de conceptos es la que pone en marcha en el momento de desarrollar la selección de *Veintidos pintores*, allí retoma no sólo estas premisas sino que confronta los ejemplos locales con los europeos procurando establecer secuencias paralelas, que considero vinculadas muy especialmente con los lineamientos de Franz Roh en su texto de 1925 *Realismo mágico*.

Es desde el paradigma de la diversidad de los nuevos realismo de la primera postguerra que él piensa y sistematiza la producción plástica "viviente". La exposición dará cuenta de la red conceptual que elabora Payró y en qué medida esta lo conduce hacia una delimitación de lo moderno en la Argentina; entendido como innovación y respeto de la tradición a la vez, como cambio y aspiración al clasicismo y finalmente como arte nacional de aspiración cosmopolita/internacional.